

Año X : N.º 502

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS ARGILÉS

: 26 Nvbre. 1921 :

20

céntimos

WILLIAM DUNCAN

*Popular artista
cinematográfico
norteamericano*



HEMEROTECA
MUNICIPAL

Con este número de EL CINE se regala 8 páginas de la novela LEONOR

DEPILATORIO I. PARADELL

No irrita ni llega a enrojecer el cutis. Seguro, rápido, aromático; mata la raíz a las pocas aplicaciones. Frasco, 3 pesetas. Mandando 3'50 pesetas en sellos de correo se manda certificado.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28-BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestia alguna, destruiréis para siempre el pelo o vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'50 pesetas.

ARTISTAS DE CINE

Postales en venta en la administración de EL CINE, al precio de ptas. 0'25 una. Se hacen envíos a provincias previa remisión de su importe por giro postal, más 0'30 para certificado. A los corresponsales se les abona el 25 por ciento de comisión, no admitiéndose devoluciones.

**TIRANTE - BENEFACTOR**

PATENTES NÚMEROS
19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir. Con el uso del TIRANTE-BENEFACTOR las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud. De venta en casa de los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes SMART

AMADOR ALSINA.-Dr. Martí y Juliá, 8 (correspondencia al apartado n.º 583).-BARCELONA-Teléf. A. 4851
QUE MANDARÁ FOLLETO GRATIS A QUIEN LO PIDA

**LA REMINGTON**

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, NÚM. 16. — BARCELONA

ABORTO
Y DOLOR RIÑONES
SE EVITAN CON EL
PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas.—Por correo, 3'50 ptas.º
FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

El álbum dedicado a

Adolfo Sánchez Carrére

— DE —

MUSICA POPULAR

se vende en todas las librerías y kioscos de España al precio de una peseta

DIVAGACIONES SIN TRASCENDENCIA

EL AMBIENTE INMORAL

BARCELONA atraviesa una situación crítica. La antigua ciudad de los condes que siempre dió pruebas de una templanza y una austeridad ejemplares, limitando el vicio a algunos sectores de la población, se encuentra ahora en una situación de inmoralidad a todas luces lamentable. El cambio se ha operado sin que las características raciales hayan sufrido alteración sensible. ¿Cómo, pues? Como ocurre siempre. La desmoralización de una minoría apoyada en tolerancias que a veces resultan verdaderas complicidades, ha dominado a la cordura de las mayorías.

Es cosa digna de notarse cómo los viciadores, los desaprensivos que siempre están en una proporción reducida, subyugan y dominan a la mayoría. Eso en España es lo frecuente y es lo normal, sencillamente porque las mayorías adoptan por sistema una actitud neutra, una posición de indiferencia y de inacción.

Así puede darse el caso de que los representantes del pueblo no sean sus legítimos representantes y que las ideas extremas se impongan y que la inmoralidad alcance límites absurdos.

* * *

Veamos un sencillo ejemplo. En Barcelona la característica de todos los empleados era una honradez inquebrantable. Claro es que en la multitud de empleados que en Barcelona han de manejar dinero ajeno se registraban algunos casos de infidelidad. Pero éstos eran en número considerablemente más reducido que en cualquiera otra población de la intensidad comercial e industrial de Barcelona. Pues bien, desde hace algunos meses las estafas, los descuidos en la buena administración, la retención de cantidades cobradas es enorme.

No pasa día sin que los periódicos registren alguna noticia de esta índole y eso que son muchas las que no alcanzan publicidad y quedan reducidas, en su divulgación, a un reducido número de personas casi todas ellas actoras y espectadoras de la defraudación.

¿Puede esto significar que el empleado barcelonés es ahora peor que hace algunos años? En nuestra opinión no. El empleado barcelonés continúa siendo trabajador, honesto y fiel. Pero no puede substraerse al ambiente. Las circunstancias deforman su personalidad, le ponen en trance de delinquir.

La deformación que el ambiente imprime en él ha de ser transitoria. Porque, como hemos significado, las características esenciales no han sufrido transformación; pero desgraciadamente

es inevitable que el ambiente, lo circunstancial, determinen cambios bruscos en la manera de conducirse las personas; cambios que si bien es cierto son pasajeros, forman la característica de una época y pueden conducir si no se ataja el mal rápida e inflexiblemente a la ruina total.

* * *

Examinemos con alguna detención el caso del individuo que gozando de un sueldo pequeño, insuficiente para cubrir las atenciones más perentorias de su familia, interviene directamente en la caja del despacho, almacén, banco u oficina en que presta sus servicios.

Barcelona está entregada al lujo más desenfrenado. Nadie se extraña ni hace la menor resistencia para pagar por un par de medias 16 pesetas o por una docena de pañuelos 100. Es más, al que humildemente vence la tentación y sigue llevando a su mujer y a sus hijas con medias de cuatro pesetas el par y él emplea pañuelos de a seis duros la docena es objeto de las críticas más duras y de las burlas más deprimentes.

Coincidiendo con este lujo y tal vez como una consecuencia del mismo, han aumentado de manera inconcebible los *music-halls*, los *cabarets* y otras muchas tentaciones que halagan todos los sentidos y propenden a todas las concupiscencias.

Luego el juego. Barcelona es un inmenso tapete verde que admite puestas a todos los juegos conocidos y a algunos otros que se han creado nuevos. En estos juegos no intervienen solamente el azar, sino que los *banqueros* recurren a todas las argucias, mixtificaciones y artimañas para que los *puntos* sean siempre los perjudicados. Los *puntos* que más bien deberían calificarse de *infelices*, saben perfectamente que son objeto de una explotación; pero siguen jugando con la vaga esperanza de que un día la suerte puede más que todas las hostilidades de los *croupiers*.

Las necesidades son muchas y los ingresos legales muy reducidos; la sociedad le impone so pena de ridículo una serie de ingresos a los que no puede atender. El juego puede ser, si la suerte acompaña, un medio rápido de hacer fortuna; pero ya hemos dicho que en los llamados juegos de azar, el factor que menos interviene es el azar precisamente. Se pierde siempre sin apelación. Y llega un momento en que el alquilar del piso vence y no hay dinero para satisfacerlo, en que la factura del panadero y del zapatero y del sastre os agobian y entonces se vuelve a tentar la

suerte con dinero ajeno. Primero son cinco duros, luego diez, más tarde mil pesetas... y así se llega al desfalco sin disimulo en que no se ha beneficiado más que el que tuvo influencia para instalar una *sala de recreos*.

Y no es sólo el juego. Antes hemos nombrado a los *cabarets*, a los *music-halls*, a todos esos templos del amor-negocio y del vicio dorado. Para conseguir la apariencia de cariño de una de esas mujeres cuántas bajezas no hay que soportar y cuántas concesiones al amor propio y a la conciencia hay que tolerar. Esas hermosas bestezuelas no buscan más que el dinero, esas fabulosas cantidades de dinero que necesitan para sostener su rango y hacer más codiciable su hermosura. El hombre, el hombre joven especialmente, siente el aguijón de todos los deseos dispuestos. Acaba por enamorarse o por supeditar la vida a la satisfacción de un apetito. Pierde la cabeza. Esto es, anula el raciocinio y el discernimiento. Cada vez las exigencias de la mujer son mayores y la amenaza es la misma: el abandono. Pero sujeto ya en la red de la sensualidad, no es posible admitir la renuncia ni siquiera como hipótesis. Y surge la idea de la defraudación. Como en el juego, son primero cantidades pequeñas de posible reposición, luego son cifras que espantan. Por último viene la necesidad de confesar o de huir; en una palabra: la deshonor, la estafa, la perdición.

* * *

En este ambiente se desenvuelve actualmente la vida barcelonesa. Los periódicos diarios, en las secciones de noticias y de referencias judiciales, acusan claramente el índice del mal. Este es grave, profundo... Pero nadie acude a su remedio. La masa neutra, esa enorme mayoría española que ha aprendido demasiado bien el cómodo gesto de encogerse de hombros ante todos los problemas, podría ejercer una acción regeneradora con seguridades de éxito. Pero no hace nada, sigue encogiéndose de hombros. Y la juventud se va destrozando en una vida que no puede sostener y de la que no es factible que se substraiga.

Pero como es y ha sido nuestra costumbre, dejaremos que la casualidad ponga remedio o que a fuerza de mucho vicio la moralidad se imponga. Con razón decimos en España que harto de carne el diablo se hizo fraile. Y firmes a nuestro dicho, esperamos a que el diablo se sienta indigesto.

J. M. CASTELLVÍ

BEBÉ

(ESTRELLA DE

BEBÉ DANIELS nació en Dallas, Tejas, hace diez y nueve años. Ella es descendiente de parientes de la Emperatriz española Josefina. La madre de la señorita Daniels es española y el padre es escocés. Su visabuelo materno fué gobernador de Colombia y su abuelo fué Cónsul americano en Buenos Aires por muchos años.

Empezó su carrera teatral cuando sólo contaba cuatro años, en una compañía dramática cuyo repertorio era de Shakespeare. Más tarde desempeñó papeles infantiles en una compañía de Belasco, desempeñando el papel de protagonista en «El Príncipe Gallardo» (The Prince Chap).

La señorita Daniels empezó su carrera cinematográfica a la edad de ocho años, desempeñando papeles infantiles en la antigua compañía de Selig. Dejó el trabajo cinematográfico por algún tiempo,



regresando después a las compañías de Nymph, Vitagraph y Rolin-Pathé.

El señor Cecil B. De Mille la vió trabajar en comedias, e inmediatamente la eligió para desempeñar papeles principales en sus producciones. Le encargó el papel de la favorita del Rey en «Macho y Hembra» (Male & Female), desempe-

DANIELS

LA REALART)

ñando después el papel de «Vicio» (Vice) en «Toda Mujer» (Everywoman). La señorita Daniels ha causado gran admiración por la interpretación de un importante papel en «¿Para qué cambiar de esposa?» (Why Change Your Wife), y en los papeles que desempeñó con Wallace Reid en «Enfermo de cama» (Sick Abed) y «El tonto bailarín» (The Dancing Fool). Ella trabajó también con Robert Warwich en «El decimocuarto hombre» (The Fourteenth Man).

La señorita Daniels ha firmado contrato ahora con la Realart, y se la ha apodado «La buena muchacha mala» como distintivo de la clase de producciones que ella interpreta en la pantalla. Ya ha trabajado en cuatro películas de la Realart, tituladas: «Clase» (Class), «¡Oh, señora, señora!» (Oh, Lady, Lady!), «No pudo remediarlo» (He Couldn't Help It) y «Patos y Anades» (Duck and Drakes.)

Las películas y sus títulos

En lo primero que el público fija su atención antes de decidirse a entrar en un cine, es el nombre de las películas que integran el programa, si aquellos son originales y atractivos no vacilan en franquear las puertas de entrada (claro es que después de haber pagado el precio de las localidades en la taquilla) para solazarse contemplando los diferentes pasajes de los films que se proyecten.

El productor, a igual que el público, antes de autorizar la filmación de una película revisa el título de la misma y si le parece interesante da su visto bueno.

He aquí porque las cintas cinematográficas gastan a veces unos titulos que tiran de espaldas por las horripilantes frases que los forman.

La palabra «amor» ha entrado en la constitución del nombre titular de innumerables películas, en unión de casi todas las palabras que encierran los diccionarios. El «número trece» también ha inspirado a varios argumentistas para desarrollar tramas truculentas, películas que el fatídico número 13 entra en juego: «El club de los 13», «Martes 13», «La historia de los 13»,

«El coche número 13», «El misterio de los 13», «La novia número 13», «La silla número 13», etc... Verbos de tanta resonancia como: morir, matar, asesinar, explotar, amar, odiar, llorar, reír... han sido conjugados en todos sus tiempos por los rotulistas de films. También con los colores se han metido para epigrafiar películas: rojo (As rojo, El guante rojo, La mancha roja), negro (Lobo negro, El Príncipe negro), amarillo (El triángulo amarillo, Peligro amarillo) y gris (Fantasma gris).

Las únicas palabras que por ahora han dejado tranquilas los encargados de poner títulos a las películas han sido las científicas, pero el día menos pensado ¡quién sabe! si las usarán como recurso supremo, por haberse agotado el repertorio de nombres que atraigan el interés del público.

Madrid cinematográfico

En los cines: Anna Pawlova, bailarina rusa muy conocida del público madrileño por sus actuaciones en el Teatro Real, lució sus dotes de artista cinematográfica en «Morir de amor». Esta película no obtuvo el éxito que se merecía, pues se conoce que el público prefiere las cintas episódicas como «Los jinetes rojos», en las cuales abundan los golpes, persecuciones y demás barbaridades que los americanos hacen en sus films. En la precitada película de series hace el papel de protagonista Joe Ryan, el actor que se hizo popular encarnando el cruel tipo del bandido Puñales y fué proyectada en el Real Cinema y Príncipe Alfonso.

«El hombre de las tres caras» de la Eclair Unión, «Sueño dorado», por la gentil Carmel Myers y «El match Dempsey-Carpentier» son las películas que componen los carteles del Ideal y Rolyalty.

La Empresa de Price en su deseo de renovar constantemente el programa, presentó en dicho teatro los siguientes films: «Las siete perlas», episodios finales, «Entre bastidores», por Fatty, el hombre del día y Molly Malone, una deliciosa chiquilla que secunda a Triptitas muy bien en su graciosa labor; «Ley contra justicia», creación de Wallace Reid y Lottie Pickford, hermana de la famosa Mary, «Escuela de maridos», cinedrama, y «Rayito de sol», fina comedia.

EL VELLO DESAPARECE RADICALMENTE con el AGUA "DIXOR"

Fabricada por la SOCIÉTÉ des PRODUITS "DIXOR" de París y reconocida como inmejorable por los principales Periódicos y Revistas de Medicina. DE VENTA en todas las Farmacias, Droguerías, Perfumerías y Centros de Específicos al precio de 13.20 pesetas cada frasco. Se manda discretamente contra reembolso pidiéndolo por carta a COSTA CASANOVAS, Rambla Cataluña, 9, Barcelona.

A MELILLA

Letra de E. GARCÍA MOLINA
Música de V. PASTALLÉ

II

Pregonan los «papeles»
que ha habido bajas,
mas mi novio no ha muerto
porque me ama.
Y luchando no muere
ningún soldado

que en el corazón lleva
amor sagrado.

(Estrillo)

Casi lloro de coraje
y siento tal emoción,
porque si luchando muere
morirá mi corazón...

III

Luchando contra el moro
mi novio se halla,
y si pronto no vuelve
tal vez yo vaya.
Al lado de mi amante
que tanto adoro,

me pasaré las horas
matando moros...

(Estrillo)

Pues si yo voy a la guerra
pa luchar me pinto sola,
porque corre por mis venas
un mar de sangre española.

MARCHA

MILITAR



CANTO



Pianos y Autopianos **WERNER**

Rambla Cataluña, 72, esquina calle Valencia

Ayuntamiento de Madrid

LOS TEATROS EN MADRID

UNA GRAN SEMANA TEATRAL

UN éxito formidable de los Quintero. Una obra selecta de Martínez Sierra. Una magnífica partitura del maestro Millán y... otro gran fracaso de Muñoz Seca, más otras cosas secundarias, díganme ustedes si no ha sido la semana interesante y hasta gloriosa.

¿Por dónde empezamos? Por lo más desagradable: *Los planes del abuelo*, de Muñoz Seca. Otro pateo colosal. Decían que la obra era una comedia fina... ¡y raspaba de puro basta! No había por donde cogerla. Y es que si el astracán nos indigna, cuando el señor Muñoz Seca se quiere poner fino, nos indigna más aún.

El público protestó ruidosamente el primer acto. Al final del segundo aplaudió la labor de Thuillier, que se superpuso a la obra en una escena de efecto, y al calor de esos aplausos al actor, salió el señor Muñoz Seca, pero el público se encargó de gritarle que era al actor a quien se aplaudía. El tercer acto fracasó estrepitosamente. No lograron salvarle la excelente labor de Thuillier, la admirable interpretación de Hortensia Gelabert (cuyos avances son notorios), ni la gracia de Mora, a quien se aplaudió en un mutis.

Saltemos de lo innoble a lo selecto, con lo cual habremos pasado del desafortunado teatro del Rey Alfonso al de Eslava, donde Martínez Sierra nos ha ofrecido el regalo exquisito de un espectáculo de arte digno de él. *Don Juan de España*, nueva interpretación del legendario personaje sevillano, nada tiene que ver, en cuanto al desarrollo escénico de la tragicomedia, en cuanto a la acción con el de Zorrilla. Otros son los personajes entre quienes le vemos; otros sus lances. Pero él es el mismo, el eterno Don Juan, esta vez más fiel al original de todos ellos: el auténtico don Miguel de Mañara. Esta obra de Martínez Sierra se compone de cinco actos completamente independientes entre sí; sigue el autor el sistema «episódico», sin otro engarce que el protagonista. *Don Juan de España* nos sugiere múltiples consideraciones críticas, estéticas, que no podemos explayar por falta de espacio. Digamos sólo que si en algunos momentos se nos antoja la figura de Don Juan un poco enpequeñecida; que si en el último acto — que nos parece muy bien — encontramos poca emoción, y que si podemos señalar algún leve reparo por el estilo, la obra, acto por acto, nos ha deleitado. Cada uno de ellos es una página exquisita, en que triunfa el poeta, este gran poeta en prosa — y en verso — que hay en Martínez Sierra. Algunos momentos son de una gran intensidad emotiva y dramática; y toda la obra está impregnada de una honda fragancia de poesía, de misterio... La exaltación del amor está lograda magistralmente a través de todas las hazañas de este Don Juan, aun las más pecaminosas; de este Don Juan que deja siempre entrever o adivinar, aun en los más abyectos de sus hechos, el predestinado a la redención...

La colaboración entre el autor de *Don Juan de España* y el director artístico, que es el propio Martínez Sierra, el di-

bujante y escenógrafo señor Fontanals y cuantos han contribuido a la postura escénica, es tan estrecha, que apenas puede separarse y desligarse la parte que a cada cual corresponde en el éxito. Es una obra hecha para juzgarla como un todo indivisible: es un espectáculo de arte, maravilloso, digno de todos los elogios. No podrá imaginarse sin verlo lo que es, en cuanto a presentación, esta obra, que nos enorgullece como españoles y amantes del teatro. No es posible que haya nada que la supere en el extranjero.

La interpretación fué un prodigio. El señor Martori, actor casi desconocido hasta ahora, encarnó el *Don Juan* con una tan discreta gallardía, con una elegancia y desenvoltura tan naturales, y dijo el papel con tan irreprochable dicción, con voz tan llena, sonora y adecuada, que esta interpretación significa para él un paso de gigante en su carrera. Es un posible hallazgo para el teatro clásico.

Las damas y damitas de la compañía lograron asimismo sendos éxitos considerabilísimos. La señora Satorres en el primer acto (muy bien secundada por la Manón, Ofelia Cortesina, etc.), estuvo admirable. En el segundo se reveló como actriz de un porvenir glorioso y como damita ingenua inmejorable, la señorita Barrón, recién salida del conservatorio y que por primera vez se presentaba en público. En el quinto acto la misma nueva actriz volvió a triunfar en otro papel de distinta entonación, y el público vió en ella una notabilísima figura. En el acto tercero triunfó mercedísimamente Josefina Santaularia. Y en el cuarto la señorita Leal, otra joven actriz de enormes condiciones, que en el difícilísimo papel de *Constancia* la gitana, como en el de leprosa del último acto, llegó a las alturas de la perfección. Todos los demás: la Quijada, Collado y cuantos intervinieron en la obra, ajustadísimos. María Esparza muy bien en unas danzas.

Las ilustraciones musicales de Conrado del Campo, selectas, como suyas. ¡Una jornada de arte, que nos resarce de tanto burdo disparate como llevamos soportado!

Nos esperaba el día siguiente otra gratísima jornada. El estreno de *La prisa*, de los Quintero, en el Infanta Isabel. ¡Formidable comedia! ¡Éxito formidable! Es una comedia cómica del corte de *Las de Caín*, una comedia quinteriana, y con eso está hecho su más cumplido elogio. Sin apenas asunto, sin apenas argumento, han construido tres grandes actos (grandes por todos estilos, en todos sentidos), de una gracia formidable y de una finura exquisita, que mantienen al público en constante regocijo. Es una sátira acabadísima, magistral, de la vida moderna, de este vértigo de la velocidad, con que vivimos. Parece mentira que con eso sólo, con lo que reza el breve título de la comedia, se puedan construir tres actos sin que pierda la obra ni un momento el interés, la entonación y la gracia; sin que el público se fatigue un instante. Es un alarde de maestría técnica que acredita una vez

más a los eximios autores de comediógrafos gigantes. «¡Esto es una comedia!» — gritó una voz en uno de los momentos de mayor entusiasmo. ¡Sí, señor! Eso, eso es una comedia perfecta. Cada tipo es un formidable acierto psicológico; cada personaje es un hombre o una mujer de carne y hueso. ¡Qué enormes dotes de observación la de los Quintero!

Yo no recuerdo desde hace muchos años éxito semejante al de *La prisa*. A él contribuyó poderosamente la colosal interpretación que dieron a la comedia los artistas de Arturo Serrano. Desde el primero hasta el último, ninguno se fué sin su gran ovación en el mutis; algunos hasta dos o tres mutis. Desde la Moneró, gentilísima, eminente, a quien se interrumpió a veces con aplausos frenéticos, hasta la señorita Robles-Bris, que dijo cuatro frases y fué ovacionada, pasando por Alarcón, Pepe Calle, Joaquina Pino — insuperable en Doña Regla; — Pilar Pérez, acertadísima en la señora de compañía; Navarro, naturalísimo; Suárez; del Pino, en uno de los tipos mejor observados de la obra; Albar, etcétera, todos oyeron frecuentes y entusiastas aplausos. Mercedes Sampedro merece un aplauso por haber hecho un papel insignificante, inferior a su categoría. ¡Formidable reparto; formidable compañía! El lector habrá notado que empleo repetidamente el adjetivo *formidable*. Escribo al calor de las ovaciones y aun participo del entusiasmo delirante del público, que aclamó a voces a los Quintero (que no estaban en el teatro); que interrumpió veinte veces la representación con sus aplausos; que decía a gritos y en voz baja, que eso es el verdadero teatro cómico. Y se oyó el nombre de Muñoz Seca, en medio del ardor de las ovaciones, porque el muñozsequismo ha llegado a tal extremo, que ha acabado por formarse una seria y beneficiosa corriente de indignación latente contra el usurpador de una fama y una popularidad que van a acabar mal...

No nos queda espacio para comentar otro éxito grandísimo: el de *Glorias del pueblo*, del maestro Millán, en la Zarzuela: una ópera cómica en un acto, que es lo mejor de toda su obra, y un paso enorme en el camino de la ópera española. El libro, de autor anónimo, sirve, a la música, inspiradísima, que valió a Millán delirantes aplausos. Un éxito memorable y *verdad*. Todos los cantantes fueron aplaudidísimos, especialmente el gran Gorgé, que obtuvo un triunfo personal señaladísimo como cantante y como actor.

Asenjo y Torres de Alamo han escrito para Cervantes un apropósito muy gracioso, *El último ensayo*, caricatura de muchas cosas de teatro, con ribetes sainetescos, que permite a Peña hacer «la mar» de cosas. Estuvo muy gracioso y bien. La música de Rosillo, muy educada. Fué un éxito. En Apolo se estrenó *La flor del camino*, de Allens Perkins, música de Luna. El primer acto, de sainete, gustó mucho. El segundo, más endeble, de circunstancias; pasó, con varia fortuna.

JOSÉ D. DE QUIJANO

LOS TEATROS EN BARCELONA

«LA PRIMERA VOLADA» - «1023» - «EL REGRESO» - «LA HEROICA VILLA» - «LA ALSACIANA»
«EL AMIGO DE LAS MUJERES» - «CARN DE DONA» - NOTICIAS

El señor Pous y Pagés, ilustre novelista que ha dado a la escena obras de la más alta consideración, estrenó últimamente una nueva comedia titulada *La primera volada*, que está en un nivel inferior al de la mayoría de sus producciones dramáticas.

En *La primera volada* se nota demasiado la influencia del novelista. La ficción es en muchos puntos demasiado literaria y algunos de sus personajes centrales — la cupletista entre otros — son nada más que artificiosidades retóricas.

Evidentemente el señor Pous y Pagés no ha sacado por esta vez de la vida su comedia. En el mundo las cupletistas no son tal como él la dibuja, sino precisamente todo lo contrario. Por esta razón el valor humano de la comedia es muy relativo.

En cambio, los valores literarios son muy considerables y más considerando *La primera volada* como comedia para leer; pues representada, no obstante las bellezas del diálogo, llega a fatigar.

En los tipos episódicos están los mayores aciertos de la comedia. Casi todos son maravillosos y alguno de ellos magistrales.

El público aplaudió la labor del autor e intérpretes.

En el mismo teatro se estrenó la comedia de Julio Dantas *1023*, traducida por Ribera y Rovira. La obra, como todas las que conocemos del autor portugués, es una obra rica en emotividades y matices. Pero nos parece que el Romea, sostenedor y propulsor del teatro catalán, va por mal camino.

No otra cosa significa y representa que mientras están alejados del escenario del teatro de la calle del Hospital los más prestigiosos autores catalanes se den representaciones de obras traducidas.

Y todos sabemos que en la contaduría del teatro y en los cuartos de trabajo de autores, tanto de firma como nuevos, hay infinidad de comedias, dramas y sainetes que esperan en vano la hora de ser conocidos por el público.

La Alsaciana, estrenada en el Tívoli, ha sido un gran éxito para sus autores y para sus intérpretes.

José Ramos Martín, autor del libro, ha compuesto una fábula sencillísima que desarrollada con habilidad grandísima se apodera de la atención de los espectadores. Para este libro el maestro Guerrero, que en poquísimas temporadas se ha colocado en primera fila, compuso una partitura que consta de seis números y el público obliga a bisar cuatro. Nos parece que no puede decirse más en su elogio.

Los personajes centrales de la obra están encomendados a Emilio Sagi-Barba, Luisa Vela, Enrique Beut, María Ferrer, Acuaviva y Llimona. Todos ellos están sencillamente eminentes. En esta obra, que por su sencillez y su modestia tal vez hubiese pasado desapercibida no obstante sus méritos, se han superado los intérpretes haciendo resaltar ante el público la labor de Ramos Martín y el maestro Guerrero.

En el Poliorama fracasó *El regreso* y se salvó sin grandes entusiasmos *La heroica villa*.

El regreso es una obra francesa de post-guerra que ha traducido con mucha conciencia Carlos de Batlle. La obra fué un éxito clamoroso en París. En España no ha tenido fortuna en ninguno de los sitios que se estrenó. No encaja en los gustos y preferencias de nuestro público, que busca en las obras dramáticas más que la ironía y la agilidad en el diálogo, la acción. Además, la compañía, desentrenada para esta clase de trabajo, salió poco airoso de su cometido.



RAQUEL MELLER
que reaparecerá esta semana en Eldorado

Tampoco los actores supieron o quisieron defender como era debido *La heroica villa*. Naturalmente que esta obra no es un acierto de Arniches ni mucho menos. Fragmentariamente tiene escenas y situaciones en las que se denota la maestría que llevó al autor de *El santo de la Isidra* a la cumbre de los dramaturgos. Pero en conjunto *La heroica villa* resulta sin ponderación, sin la unidad necesaria.

Cierto que si la *Heroica villa* fuese de un autor de menos fama que Arniches el público hubiese dispensado algunos lunares. Tratándose de Arniches exige más. No obstante, dispensó a la obra una acogida cortés y manifestó su agrado en varios momentos.

En Novedades fué un éxito *El amigo*

de las mujeres, interesantísima comedia de Dumas, que han traducido con mucho acierto y loable respeto los aplaudidos autores señores Gutiérrez Roig y Luis de los Ríos. La obra va recorriendo los teatros de España en pleno triunfo y en Novedades de Barcelona le cupo la misma suerte. Bien es verdad que tiene todas las condiciones exigidas para satisfacer hasta al más exigente.

El estreno de *Carn de dona* en el Español fué un buen éxito. La obra, original de un norteamericano, entra de lleno en la nueva fase del melodrama que siempre cautivará al público y está desarrollada con mucha habilidad. La traducción de «Amichatis» como suya es inmejorable. Pepe Santpere y sus huestes han hecho un esfuerzo y han logrado una interpretación ajustadísima. Así es que *Carn de dona* rompe la tradición del teatro de estrenar una obra por semana.

Quizás nos hemos descuidado alguna novedad digna de registrarse durante la pasada semana, que fué abundante en acontecimientos a pesar de que el tiempo no se prestó ni muchísimo menos a que el público acudiese a los teatros. La lluvia y el viento fresco, siempre enemigos de les empresas. Pero los morenos, que este año tienen ganas de teatro, desafiaron heroicamente las inclemencias del tiempo.

En los teatros secundarios también se nota actividad. Jaime Borrás repuso *El cuchillo de plata*, drama que hacía muchos años no se representaba en Barcelona. *El cuchillo de plata* satisfizo tanto más, cuanto se puso en escena tal como el día del estreno.

En la Comedia interpretaron con acierto *No te ofendas Beatriz* y los del Estudio Cirera demostraron su buen conjunto en *El genio alegre*.

VITEL

VARIEDADES

La Goya, que tantas simpatías ha reverdecido en su actuación en Eldorado, se despidió el lunes de la presente semana con un lleno hasta el tejado. De su sucesora la genial Raquel Meller, que tantos triunfos ha obtenido en su última *torunée* por el extranjero, nada podemos ni debemos decir; lo primero por entrar en caja este número cuando Raquel se presenta al público de Eldorado y lo segundo por ser tan conocida y admirada de todos que no ha lugar a los encomios.

En Edén Concert la simpática y notable estrella Ninón continúa con el *placet* de la gente music-halera, que se pega por verla. Se anuncia para sustituirla a la *disseuse* francesa, la notable Nitta Jo.

En Alcázar Español parece ser que se inaugurará una temporada de varietés con grandes atracciones, debido a una nueva empresa que viene con grandes arrestos... Y no nos referimos a los arrestos gubernativos.

FINITO

GRAN SALON DORE
— Grandes Atracciones —
El cine de moda en Barcelona

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Los caballos son el encanto de Holt

—Dadme un caballo de pura raza, un caballo de brío, inteligente y fino, y me haréis el más feliz de la tierra. Los caballos son mi chifladura.

Así nos decía Jack Holt a la vez que daba ligeras palmaditas al arqueado cuello de «Robin Hood», su caballo favorito. «Es el animal más noble del mundo... Y el más inteligente» — añadió el intrépido actor de la Paramount. Efectivamente, al caballo de Holt, al que el público ha visto en varias películas, no le falta más que hablar.

Cuando Jack Holt llevó por primera vez a «Robin Hood» al estudio de Lasky, el noble bruto fué «presentado» a Cecil y William de Mille, L. M. Goodstadt, Frank E. Woods, Byron Morgan, Monte M. Katterjohn, Jeanie Macpherson y a otras varias personas allí congregadas. «Robin Hood» extendió el casco derecho, «como cualquier persona educada», a cada uno de los «introducidos», metió la cabeza por entre un vidrio roto para pedirle azúcar a Fred Kley y se posó ante la cámara varias veces con toda seriedad.

Los caballos de Holt han obtenido infinidad de premios y cintas de honor en concursos y exposiciones habidos en el sur de California.

En las películas que en lo sucesivo Jack Holt interpretará para la Paramount, caracterizará al típico hombre de campo americano, de la manera tan magistral que le ha hecho ganar innumerables admiradores entre los aficionados al cine en todo el mundo.

Lila Lee

Lila Lee ha crecido. Ayer era una jovencita de falda corta. Hoy, merced a la moda actual, Lila continúa usando la falda corta, pero la jovencita de ayer ya no existe. Lila es hoy una jovencita hermosa y refulgente; una mujercita con todas las gracias y el encanto imaginables. Sus interpretaciones en películas Paramount han mejorado constantemente y hoy puede decirse que Lila Lee ocupa un lugar preeminente entre los mejores histriones del arte cinematográfico.

¡Quién no recuerda todavía el excelente trabajo de esta actriz en la película de William de Mille, «Midsummer Madness» y la interpretación de

«Tweeney» en «Macho y hembra», de Cecil B. de Mille!

Cuando con Houdini interpretó la película «La Isla del Terror» («Terror Island»), la joven actriz tuvo una excelente oportunidad de demostrar sus admirables dotes de actriz dramática. Interpretando papeles cómicos, como en la película «Crazy to Marry», de Roscoe Arbuckle, Lila Lee se nos revela igualmente artista. La última película en que esta excelente actriz interpreta un papel de importancia es «After the Show», de la Paramount, dirigida por William De Mille.

Pocas intérpretes del «film» poseen la experiencia de Lila Lee, y poquísimas han tenido oportunidad de interpretar papeles tan variados como la rutilante estrella de la Paramount.

Dijimos antes que la jovencita de ayer no existe. Rectifiquemos. Lila Lee, en el santuario del hogar, continúa siendo la niña ingenua y candorosa a quien todos amamos. Lila no abandonó sus muñequitas por el cine, ni creemos que las abandone por mucho tiempo. Dejémosla que juegue inocentemente con ellas.

Miss Lee guía su elegantísimo automóvil con verdadera maestría; nada como un pez; sobresale en todos los deportes al aire libre y baila primorosamente. Pero lo mejor que hay en ella es su inagotable buen humor. Lila es la risa perpetua.

Mabel Normand a Europa

Mabel se ha ido a Europa de paseo. Regresará, para trabajar de nuevo con Mack Sennet, con quien inició su carrera artística.

Deseo cumplido

—Quisiera — nos dijo Agnes Ayres, lanzando un suspiro — ir a la playa a nadar. No me siento hoy con ganas de trabajar.

La compañía a que Agnes Ayres pertenece estaba a la sazón «filmando» — pase el vocablo — la película «Cappy Ricks», de la Paramount. Hacía un calor sofocante. El colorete y la pomada, convertidos en grasa, corrían por las mejillas de los intérpretes en chorros de colores indefinidos. Los artistas tenían la ropa pegada al cuerpo, que parecía derretirse en sudor.

Apenas Agnes Ayres acababa de mencionar su deseo, cuando el director de la película, con el megáfono en la boca, ordenó a los intérpretes que se calasen los chubasqueros.

Perfectamente abrigados contra lo que probablemente sería una tormenta, los intérpretes, con miss Ayres al frente, subieron al escenario. Allí los tramoyistas acababan de construir el camarote de un buque.

—¡Lluvia! — volvió a gritar el director.

La segunda edición del diluvio, corregida y aumentada, se desató sobre las espaldas de los intérpretes. La fuerza del agua, que salía de cien escondidos grifos, arrastró a Agnes Ayres, que se encontraba a la puerta del camarote.

—¡Viento! — rugió la voz del megáfono.



Susana Grandais en «Mi última aventura»

La hélice de un aeroplano, montado en un camión, comenzó a girar a la velocidad de 1.500 revoluciones por minuto, como si de repente Eolo hubiese desencadenado todas sus furias.

Agnes Ayres comenzaba a ver realizado su deseo. La eminente estrella de la Paramount estuvo nadando, o poco menos, todo el día sin ir a la playa.



MASAJE
Electrolisis
Depilación eléctrica del vello
Rambla Centro, 7, pral.
BARCELONA

Noticias de la Robertson-Cole Company

Sessue Hayakawa, el famoso actor de la R. C. Pictures Corporation, hace dos años entendía muy poco de caballos, pues lo más cerca que los había visto era con anteojos en las carreras del Oeste. Pidió prestado un caballo un

Otra de sus pasiones predilectas es coleccionar alfombras orientales y tapices. Si queréis obtener de él una entrevista sin dificultad alguna, no tenéis más que nombrar las alfombras orientales. Hay muy pocos expertos que tengan un conocimiento tan amplio del arte de tejer como Hayakawa. Tiene gran cantidad de libros en su biblioteca dedicados al arte de tejer tapices y alfombras y sobre la fabricación; desde el arreglo del telar hasta la colocación del tejido. La colección que posee en su residencia, Castle Glangarry (Hollywood) está valorada en más de 150.000 dólares, y si no fuese por su señora, que se conoce en la escena muda bajo el nombre de Tsuru Acki, Hayakawa probablemente hipotecaría su casa para añadir a su colección las alfombras raras y bonitas que excitan su deseo de adquirirlas.

— Una de las diversiones más favoritas de Doris May, que acaba de terminar su parte de artista principal en la película de la R. C. Pictures «El siglo fatal», es dedicarse a su hermoso jardín. Con su esposo Wallace Mac Donald, se halla casi todo el día, cuando no está trabajando para el cine, cavando, transplantando, deshierbando o cuidando las flores: «Es muy bueno para el cutis y abre mucho el apetito este ejercicio», suele decir riéndose la señorita May.

— Edith Storey tiene una lechuza amaestrada. Al regresar de hacer unas escenas para una película de la R. C. Pictures, la actriz se alarmó un poco al ver caer sobre su falda una lechuza. La cogió y acarició y como le gusta domesticarlas, se la llevó a su casa.

— Pauline Frederick, la eminente actriz de R. C. Pictures, dice que es mucho más difícil para una actriz de películas estar siempre bien vestida, que para una actriz de escenario. «Las actrices de películas no tienen que vestir las modas nuevas solamente, sino que tienen que adelantarse a ellas; porque las películas van a todas partes del mundo, y pueden no ser proyectadas hasta un año después de haberse editado», dice la señorita Frederick.

— El actor que prefiere el cine al teatro, porque se figura que es una vida de quietud, libre de los prolongados ensayos, debe evitar estar bajo las órdenes de William Christy Cabanne, director de la R. C. Pictures. El señor Cabanne es uno de los pocos directo-

res de films, que cree que es tan necesario ensayar para películas, como para el escenario. En la película «Vive y deja vivir», su última producción, hizo que cada intérprete de la cinta, desde el más alto al más bajo, ensayase durante tres días enteros, ocho horas cada día, antes de hacer una escena. El último ensayo fué «en traje de gala» con caracterización y escenario arreglado. No solamente esto, sino que cada actor y actriz tuvo que aprender de memoria a recitar sus papeles respectivos. Ensayando las películas en el escenario antes de colocarse ante el objetivo, desde el principio hasta el fin — dice — los actores se familiarizan enteramente con la obra; tienen una concepción más clara de los caracteres que encarnan y consiguen que la representación sea más acabada.

— Muchas señoritas de ideas adelantadas, han emprendido una carrera en la escena hablada o muda para esquivar los cuidados de la casa. Lavar, cocinar, coser y otras tareas que son la rutina diaria del ama de casa, tienen poco atractivo en comparación con la vida de las candilejas de la escena o en los estudios donde las cámaras de fotografiar las películas hacen pasar rápidamente las largas horas del día. Sin embargo, toda regla tiene su excepción: Bessie Love es una de ellas. A esta estrella le gusta compartir el trabajo del estudio con las tareas caseras. Nunca es tan feliz como cuando está trabajando en su exquisita casa de Hollywood (California), adornando las paredes con fotografías, o preparando una sabrosa comida para sus visitas. Dé usted a esta agradable artista de la escena muda una escalera, un martillo y una cajita de tachuelas y le sorprenderá por su familiaridad con estos útiles. Ahora está descansando, después de un período de trabajo intenso en la película «El pantano», en la que aparece con Sessue Hayakawa, bajo el estandarte de la R. C. Pictures Corporation.

Estrellas enfermas

Gloria Swanson y Mildred Harris están en el hospital, enfermas, aunque no seriamente. La primera de estas actrices espera poder comenzar a trabajar de nuevo en los talleres de «Famous-Players», a fines de este mes. Mildred, se irá de vacaciones hasta fin de año.

MESDAMES

Venez voir les jolis modèles de chapeaux que nous venons de recevoir de Paris

MAISON GERMAINE
6, Puertaferri, 6

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

El testamento de Archival Multon

En 4 episodios, creación de la célebre artista CARLA FERRA

Exclusivas de la casa TRUST - FILMS

El Anillo de Konigsmarek

En 4 episodios, por la genial artista DAGNY SERVAES

Grandes intrigas de Estado.
Rambla de San José, 27 - BARCELONA

ARGUMENTOS DE PELICULAS

El Torbellino

(Continuación)

EPISODIO NOVENO

El suplicio del fuego. — En un abrazo brutal, Darrell y *El Lobo* caen al río, y en las aguas continúa la lucha, quedando vencedor *El Torbellino*.

Entretanto, Elena, que había vuelto en busca de su novio, cae en poder de Carley, y es llevada a una casa que se alza cerca del bosque. Pero esta operación la observa Darrell, y aproximándose lentamente a la casa, trata de entrar en ella, lo cual facilitan los bandidos con el deseo de que su mortal enemigo caiga en poder de ellos. Así sucede, y Darrell es martirizado cruelmente a la vista de Elena, con lo cual trata Carley de forzar a la joven a que acepte su mano, lo que logra al fin, prometiendo a la joven que Darrell será puesto inmediatamente en libertad.

A pesar de estas promesas, los hombres de Carley, en vez de dar libertad al prisionero, lo conducen a los sótanos de una casa cercana, desde donde le obligan a telefonear a Elena, diciéndole que se encuentra en libertad.

Un Juez de Paz es avisado para casar a Elena y Carley; pero cuando llega, el aspecto triste de la joven le obliga a sospechar que ha sido forzada a dar aquel paso, y a despecho de los revólveres que apuntan a su pecho, se niega a casarlos.

Gracias a un esfuerzo supremo, *El Torbellino* consigue huir de sus guardianes y busca la senda que le conduzca al lado de su amada, mientras que Elena, aprovechando un descuido, se fuga de su prisión. Pero no se encuentran, Darrell entra por la chimenea en la casa; mas tiene la desgracia de que sea notada su presencia por los bandidos, los cuales, sospechando que alguien puede ocultarse allí, encienden fuego, y *El Torbellino* corre peligro de morir quemado lentamente si él mismo no se entrega a sus enemigos.

EPISODIO DECIMO

El puente humano. — Medio asfixiado por el humo, cae Darrell en manos de los bandidos, los cuales, creyéndole medio muerto, no se cuidan mucho de él, y esta circunstancia la aprovecha el joven para huir de entre sus garras.

Alarmada por la tardanza de su novio, Elena se dispone a ir en su auxilio,

y lo encuentra en medio de alegres *cow-boys* que galopaban por aquellas praderas. Un beso de amor y de esperanza celebra el encuentro.

Poco tiempo después, ya en casa de Elena, *El Torbellino*, con la obsesión de apoderarse de los bandidos, hace publicar un anuncio en los periódicos, ofreciendo un premio de 20.000 dólares al que diga al señor Graydon el paradero de su hija Elena. Pero los hombres de Carley se dan cuenta de la trampa, y escriben al padre de Elena diciéndole que están dispuestos a dar a conocer el paradero de Elena por la cantidad anunciada.



«Mi última aventura»

Darrell, haciéndose pasar por el abogado del señor Graydon, busca a siete detectives y se dirige a parlamentar con los bandidos; pero pronto se da cuenta de que ha caído él y su novia en la trampa preparada por él mismo, pues los supuestos detectives no son más que los hombres de Carley convenientemente disfrazados, los cuales le obligan

a que haga compañía a su novia.

Mas no es *El Torbellino* hombre que se ahogue en poca agua, y para huir del rascacielos donde están prisioneros, Darrell se extiende sobre el abismo y su novia pasa sobre él. *El Lobo* llega en aquel momento y separa sus pies de la ventana opuesta, a muchos metros de altura sobre la calle.

EPISODIO UNDECIMO

Mientras *El Torbellino* logra escalar la ventana vecina, Elena se refugia en una oficina cercana, a donde va a buscarla Carley, alegando que es una sobrina suya que está loca. Pero el dueño de la oficina no se deja convencer, y aprovechando la presencia repentina de Darrell, Elena vuelve a su casa.

Después, *El Torbellino* emprende de nuevo la persecución de la banda criminal, y logra introducirse en la casa de María Larin, amante de Goring, uno de los cómplices de Carley. Escondido allí, se entera de que Goring y *El Lobo*, disfrazados de mozos de una agencia, tratan de apoderarse de una caja de valiosos bordados que saldrá al día siguiente de la casa de comercio donde presta sus servicios María Larin. *El Torbellino* se pone de acuer-

do con ésta para impedir tal robo, y cuando llega el momento en que ha de realizarse, Darrell se presenta en la oficina, y se introduce en la caja con el propósito de salir de ella en el momento que lo juzgue oportuno.

Mas el destino prepara las cosas de diferente manera a como él las había pensado, y cuando Goring y *El Lobo* salen del despacho con la caja que creen de bordados, la policía, puesta sobre la pista, los persigue hasta el muelle, donde se proponen embarcar la preciosa mercancía.

Entonces, viéndose perdidos, los dos criminales arrojan la caja al agua con el propósito de sacarla más tarde, y *El Torbellino* cae, encerrado, al fondo del mar.

EPISODIO DUODECIMO

La lucha sobre las olas. — Sin esperanzas de salvación, *El Torbellino* seguía agitándose en el fondo del mar, cuando el ancla del barco *Alberto*, al ascender, enganchó la caja, que fué depositada en el barco, saliendo Darrell de su interior con gran asombro de los tripulantes.

Viendo perdida su mercancía, Carley y sus hombres se ponen en segui-

LA TORRE EIFFEL
Carmen, 42 y Doctor Dou, 1
Este es el nombre
de los almacenes
más populares de Barcelona
y los que prefieren
todas las señoras,
por la
**variedad,
elegancia
y baratura**
de las
Novedades

miento del *Alberto* y lo abordan, fingiéndose detectives y reclamando la caja arrancada al fondo del mar. Pero habiéndolos visto *El Torbellino*, se esconde nuevamente en la caja, y cuando los bandidos intentan apoderarse de ella, sale repentinamente de su interior empuñando dos revólveres.

Una lucha encarnizada se entabla a bordo entre los bandidos y los tripulantes, capitaneados por Darrell, y poco a poco los hombres de Carley van abandonando el barco abordado, arrojándose al agua para ganar su lancha motora. Sólo queda allí *El Torbellino* en lucha con *El Lobo*, que ha conseguido escalar las alturas del palo mayor. Darrell se pone en su seguimiento, y la lucha continúa entre el velamen. Pero *El Lobo*, viéndose perdido, dispara sobre su enemigo, hiriéndole, casi al mismo tiempo que otro tiro, disparado por el capitán del barco, le deja a él sin movimiento.

En espera de *El Lobo*, la lancha motora de Carley, después de desembarcar a éste, continúa en seguimiento del *Alberto*, y a los dos días de viaje, los dos enemigos, convalcientes de sus heridas, vuelven a emprender su lucha a muerte, siendo *El Lobo* atado y reducido a la impotencia, a pesar de lo cual, cuando el barco se aproximaba a un puerto, se arroja al agua, siendo salvado por sus compañeros que siguen siempre al *Alberto*.

En aquella ciudad, a donde el destino le condujo, *El Torbellino* se repone de sus heridas en el hospital, siendo visitado por Elena. Mas los bandidos también han desembarcado allí y se apoderan de nuevo de la joven, cuando Darrell, a pesar de no estar curado, sale de la enfermería.

Los secuaces de Carley, con éste a la cabeza, conducen a Elena a una casa apartada, donde el hombre de negocios trata de nuevo de vencer la hostilidad de la joven, presentándole un porvenir risueño a su lado. Siguiendo la pista de su novia, *El Torbellino* llega a su prisión, y en el momento de entrar, un lazo se echa a su cuello, y el intrépido motociclista queda colgado de una viga.

(Continuará).

Mi última aventura

A GUISA DE PROLOGO

Lectores: vais a leer, someramente narrado, el argumento de la película «Mi última aventura», bautizada en París con el nombre de (L'Essoir).

Seguramente, habéis leído algunos comentarios en torno de esta producción excepcional, que, a sus méritos indiscutibles de interpretación, presentación, fotografía y asunto, une el atractivo poderoso de ser la creación póstuma de la malograda artista france-

sa Susana Grandais, que falleció trágicamente mientras se impresionaban las últimas escenas de esta serie artística, que se sale en absoluto de la pauta trazada por los autores de las películas en episodios.

No pudo terminar la artista esta película, y al darnos cuenta que de la pantalla desaparece repentinamente la figura sugestiva de Susana, al adivinar su trágico fin, se siente una emoción tan intensa, que nos parece hallarnos ante la sombría realidad.

Por eso, antes de bocetar el argumento de esta cinta, queremos reproducir algunos fragmentos interesantes sobre la muerte y los últimos días de la inolvidable actriz, que entresacamos de la biografía de Susana Grandais, publicada por la Galería de Artistas Cinematográficos «Tras la pantalla».

He aquí estos interesantes apuntes: «...Mediaba el verano de 1920, y en los lugares más bellos de Francia, Su-



Susana Grandais en «Mi última aventura»

sana Grandais iba filmando una a una las últimas escenas de (L'Essoir) «Mi última aventura».

A mediados de agosto, Susana, en una reunión de sus directores, del operador y de su marido, recorrió la Alsacia y la Lorena, y lloró sobre las ruinas de las poblaciones devastadas.

Después se fué a Estrasburgo, donde tenía que impresionar algunas escenas.

Conservación de la máquina humana

La vida puede equipararse a una empresa mercantil; si la capacidad vital se conserva con ingresos proporcionales a los gastos, la salud es excelente; si éstos superan a los ingresos, la bancarrota se aproxima. La vida moderna tiene exigencias imposibles, y como pide más de lo que uno puede dar, así se explica que la generación actual se caracterice por la miseria fisiológica, raquitismo, debilidad física y moral, anemia, neurastenia, etc. Hay que compensar el mayor gasto que se exige a la máquina humana para prevenir la anemia, neurastenia, debilidad, raquitismo, linfatismo, y esto no es difícil de lograr con tónicos nerviosos tan maravillosos como el

Jarabe Hipofosfitos Salud

que está aprobado por la Real Academia de Medicina y cuenta 31 años de existencia. Recházese el frasco si en la etiqueta exterior no se lee con tinta roja

HIPOFOSFITOS SALUD

pues es de advertir que con frecuencia se ofrecen imitaciones.

En esta ciudad ocurrió a Susana un hecho curiosísimo que hace creer en los avisos fatales, en los presentimientos de las desgracias. Un día recibió una carta anónima que ella corrió a enseñar a su marido y a su director Mr. Burguet. En esta carta se le suplicaba que no abandonase Estrasburgo hasta el día 25 de agosto, pues le amenazaba una gran desgracia para los días anteriores a aquella fecha. El autor de la carta añadía que se daría a conocer si Susana acudía a una cita que él le daba, asegurándole que le descubriría todo lo que podía amenazarla.

Susana Grandais se rió de aquellos augurios y pensó que se trataba de algún enamorado que, gracias a aquella estratagema, pensaba obtener de ella una entrevista.

La tarde del día 28 de agosto, cuando se acababan de tomar unas vistas para (L'Essoir) «Mi última aventura», el automóvil que conducía a Susana Grandais y sus compañeros rodaba por la carretera cerca de Jouy-le-Châtel y de Rozoy-en-Brie.

Marchaba a gran velocidad, pues sus ocupantes deseaban, antes de que irrumpiese la noche, llegar al lugar donde debían descansar.

De pronto, una gallina se interpuso en la carretera, y, para no aplastarla, el chófer hizo un brusco viraje. Saltó un neumático, y el coche se despeñó por un barranco, sin que los que lo ocupaban tuvieran tiempo de arrojar-se del vehículo.

Allí encontraron la muerte Susana Grandais y su operador toma de vistas, Mr. Ruette.

El cadáver, horriblemente mutilado, de Susana

Grandais, fué trasladado a París y expuesto al público en la iglesia de la Trinidad.

Todo el pueblo del Sena desfiló frente al cadáver de la que había sido su artista favorita. Era aquella una peregrinación en que se mezclaban, en una promiscuidad encantadora, todas las clases sociales, para depositar una lágrima o una flor sobre el cuerpo frío de Susana.

Y Susana parecía sonreír una vez más, con aquella sonrisa suya de Gavroche, como agradeciendo la lluvia de flores que caía sobre su cuerpo.

Y cuando el día primero de septiembre, el entierro salió de la iglesia de la Trinidad, las flores alfombraban las calles y esparcían por todas partes su perfume penetrante.

Y este perfume acompañó a Susana hasta el cementerio de San Vicente de Montmartre, donde sus restos fueron sepultados.

Así despidió el pueblo de París a la artista que mejor había sabido interpretar su espíritu. Y, tal vez en el lejano Estrasburgo, un hombre lloró también a la desgraciada Susana y lamentó mucho que ella no quisiese hacerle caso.

PRIMERA JORNADA

El dragón de la muerte. — En una finca de recreo situada en los alrededores de París, vive la señora Lefranc, una dama de altas virtudes, a quien la Gran Guerra, destrozando sus dominios y matando a su marido, hundió para siempre en una melancolía profunda.

Pero no desmayó la noble señora, y sobre las piedras muertas de aquellas ruinas, habló a su hijo y a Susana, su nieta preferida. Y les dijo:

—No olvidemos nunca, hijos míos, el bien que hemos perdido... Mi pobre esposo ha muerto, mi hogar feliz de otro tiempo no es más que un montón de ruinas... Es necesario empezar una vida de trabajo. Una parte de nuestros dominios se ha perdido. Pero, allá abajo, la casa está intacta. ¡Hay que trabajar!... Tenemos dinero suficiente para vivir con holgura. Pero después de esta gran desgracia, tenemos el deber de empezar una nueva vida que tenga el trabajo por cimiento.

Y poco después de la tragedia, los hijos y los sobrinos de la señora Lefranc empiezan una vida de trabajo, emigrando unos, buscando otros en la tierra madre la base de la riqueza futura.

Sólo quedan viviendo al lado de la anciana, en la gran casa solariega, sus tres nietos: Susana, Rosina y David. Susana es la preferida de la bondadosa señora. Es también la más traviesa, pero en su alma hay tesoros de ternura y de bondad. Enamorada de Ricardo Gautier, un joven de la buena sociedad parisina, vive una vida frívola y elegante, sin preocuparse del porvenir, sin mirar otra cosa que el presente venturoso.

Rosina brilla también en los salones de la gran sociedad a que pertenece. Y David, soñando con la gloria todavía lejana, emplea su tiempo en cultivar el arte del divino Apeles.

Aquel día hay una reunión amable en casa de la señora Lefranc. Ajena a todos los dolores, la juventud ríe, con risa de cristal, en medio de la triste severidad de la casa solariega. Entre la fronda del jardín, hombres y mujeres cantan la eterna balada de amor. También los niños ponen sobre las flores del parque el gorjeo de sus risas inocentes. Y al escuchar este canto de vida, la dama de altas virtudes piensa en aquel desolado rincón de sus dominios, de cuyas piedras muertas la alegría ha huído para siempre. Y, necesitada de una confidente, llama a Susana y le recuerda la triste historia de aquellos días aciagos; pero Susana se siente poco inclinada a hablar de se-

riedades, sobre todo, cuando en el salón, el pianista desgrana las notas violentas de un fox-trot.

Al día siguiente, Susana, llena de alegría de vivir, acude al bosque, donde le espera su novio y a su lado olvida las palabras tristes de la abuela. Hace el destino que aquel mismo día haya acudido también al bosque el barón Jorge Hofland, hombre de conciencia tortuosa y de temperamento audaz, que está dispuesto a conseguir el amor de Susana, sin importarle los medios.

Al ver a los dos jóvenes reunidos, el barón llama a su secretario y cómplice Basilio Arned, y le ordena que siga a la feliz pareja y procure enterarse de su conversación. Así lo hace éste, y poco



El Dr. Casto en «El perro artista»

después, lleva al barón la respuesta deseada:

—Ricardo — le dice — pedirá esta misma tarde la mano de Susana a la señora Lefranc.

Al llegar a su casa, el barón Hofland trama un plan audaz para conseguir el amor de Susana. Le secundará hábilmente su fiel criado Claudio Garoupe, un hombre cínico y brutal, que guarda para su amo el cariño y la fidelidad de un perro. Arned va a ser metido también en la combinación, pero él se niega, aun a trueque de indisponerse con su jefe. Entonces Hofland, irónicamente, le entrega una pelota, en la cual lleva pintado un dragón y le ordena que, a la tarde, cuando Susana se halle en el *tennis*, arroje la pelota en el cuadro de la joven.

La tarde de aquel día, por distintos caminos, el barón Hofland y su secretario Basilio Arned, se presentan en casa de la señora Lefranc, y mientras Arned cumple la orden del barón, éste,

aprovechando un descuido, penetra en la casa y, valiéndose de Pelagia, la fiel criada de Susana, envía a ésta una tarjeta rogándole que le venda un dragón de mármol que la joven guarda como un adorno curioso.

Pero la contestación de Susana es seca y altiva. En el respaldo de la tarjeta escribe con lápiz las siguientes líneas:

«Cualesquiera que sean sus ofrecimientos, no puedo aceptarlos. En esta casa, por ahora, no hay nada que vender».

Poco después, en el jardín, Susana le pregunta al barón:

—En las leyendas cristianas, el dragón personifica el poder del espíritu del mal, ¿no es eso?

—Sí, señorita — le responde Hofland, — pero en otras leyendas vemos que es el signo de la muerte.

Y cambiadas estas frases, que encierran un doble sentido, el barón se despide de la señora Lefranc, manifestándole que dentro de breves momentos partirá para sus posesiones de Rouen y El Havre.

Entretanto, la hora del *tennis* ha pasado, y Ricardo Gautier no se presentó como de costumbre, y más aquella tarde, en que debía pedir a la señora Lefranc la mano de Susana.

La joven, inquieta por la tardanza, telefonea a casa de su prometido, y el criado le indica que Ricardo ha salido de su casa hace más de una hora. Temiendo una emboscada, Susana se dirige precipitadamente a casa de Gautier y allí se entera con detalles de que su novio ha salido para el *tennis* hace más de una hora, habiendo tomado un taxi, que estaba parado cerca de la puerta de su casa.

Al salir Susana, observa que un auto está detenido cerca de aquel lugar, y la persona que lo ocupa parece espiar sus movimientos. Sin conceder gran importancia al detalle, vuelve a casa de su abuela y le ruega que le permita ponerse en busca de Ricardo sin el auxilio de la policía, sospechando que se halle ya en poder del barón Hofland. Y la buena señora Lefranc, que ha visto con orgullo despertar en el alma de Susana el gesto bravío de su raza, consiente en aquella locura.

Durante aquel tiempo, Garoupe, por orden del barón Hofland, había secuestrado a Ricardo y lo condujo a una casa aislada que alzaba sus muros en los alrededores de París, con el propósito de dejarlo allí hasta que el barón ordenase conducirlo a Rouen o El Havre.

Y Susana, acompañada de la fiel Pelagia y de Eugenio, el chófer, se pone

LA MEJOR SERIE AMERICANA DENOMINADA

LA GRAN JUGADA

DIVIDIDA EN 15 EPISODIOS, ES EXCLUSIVA DE LA

MADRID —
San Bernardo, 78

CINEMATOGRAFICA ESPAÑOLA, S. A.

— BARCELONA
Ronda Universidad, 7

Ayuntamiento de Madrid

en camino de Normandía, mientras Hofland recrimina a Arned por no haberle prestado su ayuda en el rapto de Gautier.

Llegada a la ciudad de Rouen, empieza Susana sus pesquisas, al principio sin resultado, pero al doblar una esquina, descubre Pelagia al barón Hofland y corre a visitar a su señorita. Inmediatamente se pone Susana en persecución del barón, tomando por la carretera de El Havre. Hofland le lleva una gran ventaja, pero hace la casualidad que sobrevenga una *panne* en el auto del aristócrata, y el coche de Susana se adelanta, deteniéndose en una posada que hay cerca de El Havre, desde cuyas ventanas piensan las dos mujeres espiar el paso del barón.

Pero después de una espera infructuosa, se convencen al fin de que nada les queda allí que hacer, y Susana y Pelagia emprenden el camino del Havre, dejando en la posada a Eugenio al cuidado del coche, hasta que ellas le avisen a qué hotel debe dirigirse en El Havre.

Llegada a El Havre, Susana y Pelagia se hospedan en un hotel donde también se encuentra Arned, ocupando una habitación contigua a la de la joven. Gracias a esta casualidad, se enteran del barón Hofland — que ha llegado a El Havre por un atajo, uniéndose a Garoupe — de los planes de Susana, y tiende sus redes para apoderarse de la joven.

Dejando a Pelagia en la habitación, sale Susana a continuar sus pesquisas por la ciudad, y al volver, una terrible sorpresa le aguarda. La criada se encuentra profundamente dormida, como si fuese narcotizada, y en la maleta abierta aparece dibujado el fatídico dragón. Al registrarla se encuentra Susana con que han desaparecido de ella algunos papeles importantes y el dinero que llevaba para el viaje.

Tiene la joven un momento de indecisión, su mano va a oprimir el timbre de alarma, pero se acuerda en aquel momento de la promesa que hizo a su abuela de salvar a Ricardo sin el auxilio de la policía, y entonces va en busca de Eugenio a la posada donde lo dejó. Al llegar allí le espera una nueva sorpresa. Eugenio se encuentra también dormido y como narcotizado. Al lado del chófer encuentra Susana un papel que dice:

Su chófer no corre ningún peligro. Pero que esto le sirva de lección para renunciar a esta aventura».

Al observar detenidamente el coche, ve que de él falta el lápiz del magneto y que un dragón, toscamente pintado, aparece dentro del chasis.

Dejando a Eugenio al cuidado del hostelero, regresa Susana a El Havre, y habiendo notado que el barón Hofland se dirige al vaporcito de Honfleur, se introduce también ella en el mismo vapor, con el fin de seguir sus pasos. Pero no se da cuenta de que Garoupe la observa cuidadosamente.

Ya en Honfleur, Susana, siguiendo los pasos del barón, logra introducirse en la finca de propiedad de éste, donde

ella cree prisionero a Ricardo Gautier, sin sospechar que ha caído en un lazo. En efecto, no bien ha entrado Susana en una habitación de la casa, una puerta se abre cautelosamente. Susana dispara contra el individuo que ella supone escondido detrás de la puerta, mientras el barón que la observa por un agujero hecho en la pared, sonríe irónicamente al ver cómo va gastando una por una sus municiones.

Cuando ha disparado el último tiro, Garoupe se asoma a la puerta y le dice:



IVAN F. FEENAN

—Ha gastado usted sus municiones, señorita.

Y el barón Hofland, desde su agujero, exclama:

—¡Al fin has caído en mis manos, linda Susana!

SEGUNDA JORNADA

El vuelo del águila. — Aprovechándose de la sorpresa de Susana, Garoupe la conduce a una destartada habitación de la finca, donde la joven queda encerrada con un guardián a la vista. A poco, la visita el barón, y le hace conocer su decisión de que continúe prisionera allí, para que no estorbe el desarrollo de sus planes.

Mientras tanto, en El Havre, Pelagia despierta del sueño producido por el narcótico y lee la nota que Susana le ha enviado antes de entrar en la finca de Honfleur, notificándole el lugar a donde se dirigía, previendo ya que algún peligro la acechase dentro de aquella mansión desconocida. Después de

infinidad de preguntas, Pelagia logra encontrar el barco de Honfleur y desembarca en la vecina villa, no sin haber experimentado un mareo importante, que demuestra bien a las claras que la joven campesina no ha nacido para la vida marinera.

(Continuará).

CORRESPONDENCIA

José Barrera. — Debe mandar una parte de piano del cuplé que desee publicar, juntamente con una autorización a nombre del Director, en la que declare autoriza a dicho señor para publicarlo en su revista.

F. Tilnu Ball. — Madrid. — Siguiendo el mismo orden de las preguntas de su carta, son Ufa de Berlín, Ponte Tronbeta, 11, Roma, Pathé Nueva York, para Pearl Withe y Ruth Roland y los Angeles, California para las dos últimas.

Ramón Trujillo. — Ese retraso es incomprensible, toda vez que nosotros depositamos todas las semanas el correo en la central de ésta, siendo por lo tanto el único causante de que usted no reciba los números a su debido tiempo, el deplorable servicio de correos. La causa de la supresión de esa página no obedece como usted supone a falta de original, sino que al contrario tenemos mucho sobrante, sino al deseo manifestado por muchos suscriptores.

Floralinda. — «Mi última aventura» consta de siete jornadas, con un total de 12.000 metros. La primera parte se estrenó el domingo pasado.

Isabelita. — Nunca es uno buen juez en su misma causa, por lo tanto evíteme que le dé detalles de mí mismo. Siento mucho no poder tampoco complacerla en la publicación del retrato, pues soy enemigo declarado de todo lo que signifique ostentación.

H. S. A. — Efectivamente es americano. Tiene 45 años y es casado. Por ahora no tengo noticias de que tenga ninguna película en preparación.

Lili. — Aunque hace bastante tiempo que no ha tomado parte en ninguna película, no está retirada del arte, creyendo por el contrario, que una importante casa americana piensa empezar en breve una película a base de esa artista.



AGUA ó TINTURA ASTER
INFALIBLES contra las
CANAS fácil aplicación
 En Perfumerías y Droguerías
DEPOSITO Banús y Soler Jaime I, 18



CINEMATOGRAFICA VERDAGUER, S. A.

CONSEJO DE CIENTO, 290 :: TELÉFONO 969 A.

PRESENTA A

ITALIA ALMIRANTE MANZINI

EN

LA ESTATUA DE CARNE

Magnífica creación de esta genial artista

EDICION FERT

Espléndida presentación

"EL CINE" EN PROVINCIAS

Alicante

Teatro Principal. — La compañía que dirige Luis de Llano ha puesto en escena con gran éxito *El orgullo de Albacete*, *Pasionera*, *La casa de la Troya*, *El cardenal* y *El clima de Pamplona*.

Celebró su beneficio la primera actriz María Bouquer con la comedia *No te ofendas*, *Beatriz*, siendo muy ovacionada.

Salón España. — La troupe Mengol, con grandes y merecidos aplausos se despidió del público. Debutó la simpática bailarina York Mariy en unión del imitador de estrellas de varietés Ernesto.

Con *Las tres cosas de Juanita* reapareció la compañía de zarzuela de Antonio G. Ibáñez.

Teatro Nuevo. — «Sansón y los reptiles», «Más felicidad que poesía», «El reclamo» y «La dueña del mundo», se proyectan con excelente acogida por el público.

Music-Hall Salón Novedades. — Continúa el mismo elenco varietístico reforzado con la sugestiva Inesita Ripoll.

Salón Moderno. — Continúa la proyección de la serie «El vengador». Pasóse «El nacimiento de una Nación», llenado dos noches el público este salón para admirar tan superior programa completado con cintas cómicas muy buenas. — PIPA.

Figueras

Sala Edison. — Se han proyectado las siguientes películas: «Ilusión es vida», «Con máscara de dos caras», «Marruecos, núm. 4» y la de gran novedad impresionada en España «Amor rojo», que ha sido del gusto del distinguido público que concurre a esta sala. Continúan proyectándose los episodios de «La daga misteriosa» que sigue siendo de interés.

El Jardín. — Se han exhibido los tres primeros libros de la colosal cinta de gran interés «Trabajo». Además se pasaron: «Por el amor de una mujer», «Actualidades Gaumont» y «Salmonete y los espíritus» de gran risa.

En atracciones admiramos la grandiosa troupe de bailes Ascot Four, que dió a conocer los mejores bailes modernos, cosechando muchos aplausos. — C.

Palma de Mallorca

Teatro Lírico. — Se han puesto en escena las aplaudidas obras *El príncipe Carnaval*, *La canción del olvido* y *Los leones de Castilla*.

Teatro Principal. — Margarita Clarck en «Las Amazonas» del Real Programa Ajuria.

Cine Moderno. — Se ha comenzado la serie «La gran jugada» que gusta. Continúan «La lucha por los millones» y «El gran misterio del Radio». Han sido muy celebradas las cintas «Olga, Dick y Puch», «De mal en peor», por George Walsh y «Los tres amores», de Italia Almirante Manzini. Felicitamos al señor Villalonga por su acertada dirección y que hace que su cine de Palma y el de Santa Catalina se vean siempre llenos.

Cine La Protectora. — El 9 y 10 episodios de «La mano invisible» y 3 y 4 de «La heroína de Nueva York» y «El impostor».

Teatro Victoria. — Sigue «Imperia» y «Martino il trovatello». Ha pasado «Reconciliación» y «Bajo las garras del silencio».

Cine Asistencia Palmesana. — Sigue presentando programas que gustan. — BOBINA.

Tarragona

Coliseo Mundial. — Han debutado en este local los aplaudidos números de varietés Los Olaf, pareja de baile, Pepita Iris, canzonetista, Leonor Domínguez, bailarina, Stella Margarita, canzonetista, el Profesor Stevenson, sugestionador, Sara y el profesor Cró.

En cine pasáronse: «La heredera del conde Montecristo», «La torre de las joyas», «Entre bastidores», «Dos almas», «Nina, la mujer sin corazón», «La danza de la muerte» y «Se casó la gorda».

Salón Moderno. — Han actuado el duetto Les Critel-li, los saltadores The Marconis y la bailarina Conchita de Monts.

En películas se pasaron «Deuda de odio», «Vicio de educación», «La mujer excéntrica», «Una noche agitada», «Marruecos» y siguen los episodios de «La daga misteriosa».

Cine Palace Ateneo. — Obtuvieron aplausos el duetto Les Hispania y el transformista Toresky.

Triunfo de las series «La mano invisible» y «Minerva». — LLORENS.

Villanueva y Geltrú

Teatro Apolo. — Han desfilado por este local las atracciones The Onottos, acróbatas Icarios y la Troupe Derkas, que con sus escogidos trabajos se han conquistado el aplauso del público y en films ha sido muy celebrado «Lo que es una madre».

Teatro Bosque. — Hanse proyectado con agrado de la concurrencia que asiste a este cine «Flor de crepúsculo», «La silla número 13» y continúa siendo muy celebrado el suplemento de la Revista Pathé «La campaña de Marruecos».

Teatro Artesano (Empresa Salón Cataluña). — Este cine ha celebrado una sesión que ha resultado un éxito a beneficio de sus empleados. Las películas que más han gustado han sido «La mujer salvaje» y la de series «La red del dragón». — CORRESPONSAL.

Valencia de Alcántara

Teatro Luis Rivera. — Con un lleno rebosante se pasó sobre este lienzo los episodios primero y segundo de la serie en 10 jornadas «Cuando se ama...!» de la gran novela de Pierre de Courcelle. «Sorpresa», película cómica de gran risa en una parte, que gustó mucho.

Si los empresarios de este teatro se siguen portando así, hay que concederles la laureada. — CORRESPONSAL.

Manzanares

Gran teatro. — Continúa causando verdadera sensación la espeluznante película «El torbellino». También está alcanzando un extraordinario y verdadero éxito los episodios de actualidad de la interesante película «La guerra de Africa» o «España en Marruecos».

Casino Amistad. — Ha tenido lugar en el salón teatro de dicho centro un gran concierto de violín por las simpáticas hermanas Olimpías, que acompañadas al piano por el señor Fernández Pacheco, han sido objeto de entusiasmas y merecidos aplausos. — C.



**Triunfo indiscutible en los
principales cines de Bar-
celona de**

TRABAJO

**Colosal serie en 6 libros
del inmortal novelista
◉ EMILIO ZOLA ◉**

Principales intérpretes:

**Huguette Duflos
LEON MATHOT**

**FILM D'ART
Exclusivas GAUMONT**